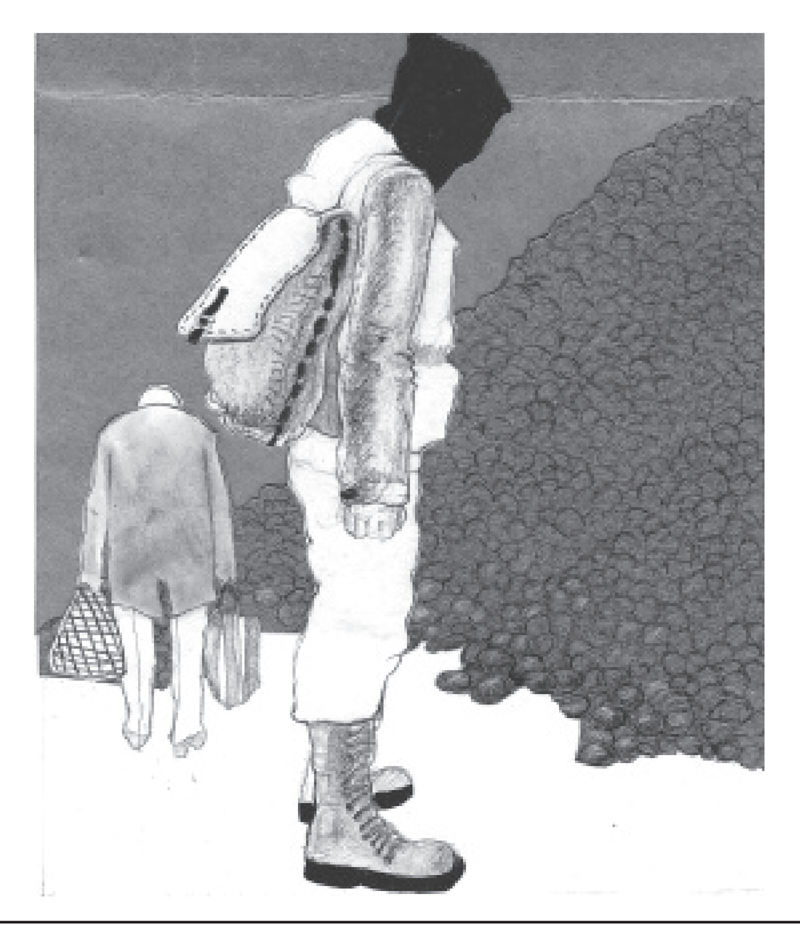
Lección 1
27 de septiembre al 4 de octubre

La redención y la cruz de Cristo



«Yo anuncio el fin desde el principio;
desde los tiempos antiguos, lo que está por venir. Yo digo:
Mi propósito se cumplirá, y haré todo lo que deseo».
Isaías 46: 10

¿Está Dios esperando el momento propicio para perdonarte?

Sábado
27 de septiembre

INTRODUCCIÓN

Salmo 139: 1-4

En cierta ocasión leí la historia de una maestra que les pidió a sus estudiantes que trajeran una mochila y una bolsa de papas a la clase. En cada papa ellos debían escribir un pecado de los que habían cometido. Luego debían colocar la papa, o papas, en su mochila. Más tarde les dijo que durante una semana debían llevar la mochila consigo a todas partes. Algunas de las mochilas estaban bastante pesadas. La molestia de cargar las papas les enseñó claramente el tamaño del equipaje espiritual que realmente llevaban. Esto es algo que suscita una interrogante para todos nosotros: *¿qué cantidad de pecados estamos acarreando?*

Este relato sirve para ilustrar nuestra relación con Dios. ¿Puedes enumerar las veces que has pecado? ¿Cuántas papas piensas que han entrado y salido de tu mochila "espiritual"?

Sin embargo, como cristianos sabemos que Dios puede perdonar nuestros pecados. Y con relación a las papas… Bien, nuestras bolsas deben estar siempre vacías gracias al sacrificio de Jesús. Según afirma el Salmo 139: 1-4, Dios todo lo sabe respecto a nosotros; incluyendo los pecados cometidos:

«Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros». La expiación se completó al morir Cristo en la cruz. A veces complicamos las cosas más sencillas de la Palabra de Dios y perdemos de vista el mensaje original. Debemos siempre recordar que nuestro Dios no es un ser enrevesado. Él formuló las cosas para que nosotros, sus hijos, pudiéramos entender su Palabra.

En cada una de las papas ellos debían escribir un pecado de los que habían cometido.

Al aceptar a Cristo en nuestras vidas y reconocer que perdona nuestros pecados podemos conocer que su sacrificio está a nuestro alcance, y que su segunda venida se acerca cada vez más. Dios nos ama aunque pequemos aquí y allá. Es reconfortante conocer que su amor es eterno. Debemos recordar la necesidad de dedicar nuestras vidas a Dios con el fin de que su expiación se complete en ellas.

«Señor, tú me examinas, tú me conoces. Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento. Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares. No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, Señor, ya la sabes toda (Sal. 139: 1-4).

Stephanie Lorena, Sydney, Australia

Domingo
28 de septiembre

Omni… Omni… Omni…

LOGOS

Salmo 139: 1-4; Isaías 46: 9-11; Juan 1: 4; Romanos 5: 8; 8: 35-39; 1 Juan 5: 11, 12

Omnisciente (que todo lo sabe). *Omnipotente* (todo poderoso). *Omnificiente* (con un poder creador ilimitado). Le adjudicamos estos atributos a Dios. He decidido incluir uno adicional. Esta es una palabra que no se encuentra en el diccionario, pero tiene que ver con Dios: *omniamante* (todo amor). Consideremos estas palabras que comienzan con «omni» ya que describen diferentes aspectos de la naturaleza divina.

Omnisciente (Sal. 139: 1-4)

David nos habla de un Dios que todo lo sabe utilizando bellas expresiones poéticas. Utiliza el término hebreo *yāda'*, «conocer». Aquí significa «el conocimiento del ser humano de parte de Dios» como «poseedor de una amistad íntima».[1] Dios conoce todo respecto a mi persona, incluyendo lo que estoy por decir, escribir o hacer. Si Dios tiene un conocimiento de este tipo pudo conocer el futuro de este planeta aun antes de crearlo. Al saber lo que iba a suceder lo anticipó y se preparó para ello.

Omnipotente (Isa. 46: 9-11)

Dios conoce el fin desde el principio y comparte este conocimiento con nosotros en la Biblia. Como un Dios todopoderoso puede poner en práctica dicho conocimiento. Nada ni nadie puede impedir que sus propósitos se cumplan.

En Isaías 10, el profeta utiliza en dos ocasiones la palabra hebrea *'āsa*, «hacer, crear». Dios es asertivo al decir que él *hará* todo lo que se propuso. Él ha revelado todo lo que aun debe hacerse y lo llevará a cabo. Él tiene el poder de hacer cualquier cosa que desee. Él ha demostrado su poder en el pasado, comenzando por la creación, continuando con el diluvio y realizando maravillas inconcebibles con el fin de sacar a los israelitas de Egipto. Él puede conducir el devenir de la historia de este mundo hacia una conclusión que hace mucho previó.

Omnificiente (Juan 1: 4)

De todas las palabras encontradas en el Nuevo Testamento que describen la «vida», únicamente *zōē* posee el significado de «vida como un principio, vida en el sentido absoluto, la vida que Dios posee».[2] Es una vida de carácter eterno. Juan dice: «en él estaba la vida». El verbo que utiliza es un pretérito imperfecto, lo que significa una acción continua en el pasado. Por lo tanto podemos afirmar que en él la vida «continuaba existiendo». Ese atributo unido a su omnipotencia le confiere a Dios un ilimitado poder creador.

Dios es por lo tanto el único que puede ofrecer vida eterna ya que puede continuar su obra creadora y recreadora. Él promete que todo lo hará nuevo (Apoc. 21: 5).

Omniamor (Rom. 5: 8; 8: 35-39)

Todo amor, completamente amoroso. Esta palabra no aparece en el diccionario. Quizá es que no hemos podido encontrar una palabra que realmente describa el amor de Dios. Intentamos entenderlo mediante las muestras que aparecen en la Biblia; por ejemplo, en Romanos 5: 8. Dios muestra su amor al permitir que su Hijo muera por los seres que él había creado. No porque la

gente se lo pidiera. No porque ellos lo desearan. No porque lo merecieran. ¡Ni siquiera porque era algo que habían aceptado! Jesús murió a pesar del total desinterés y rechazo humano. Él murió porque nos amaba. Era la única forma posible de hacer que la gente viviera eternamente en un mundo caracterizado por el amor. Es difícil imaginar que Jesús murió por Osama Bin Laden o por Adolfo Hitler, pero lo hizo. Él murió por todos cuando aún estaban en sus pecados. Él estuvo motivado por un amor incomprensible desde el punto de vista humano (omniamor).

Este amor que se manifestó en la muerte de Jesús, tiene otra dimensión. Posee una fuerza magnética que mantiene unidos en un sólido abrazo a todos los que aceptan la muerte de Jesús a favor de ellos. Nada puede quebrantar ese «poder omniamoroso». Pablo menciona algunas fuerzas poderosas: la muerte, la vida, los ángeles, los demonios. Nadie en este planeta podía conquistar la muerte. A diario se nos recuerda dolorosamente su fuerza. Aun así Pablo afirma que la muerte no puede separarnos del amor de Dios. Aunque la muerte nos separe de nuestros seres amados, Pablo nos asegura que no puede apartarnos del amor de Dios. El amor de Dios unido a sus otras cualidades romperá toda barrera aparentemente infranqueable

La eternidad (1 Juan 5: 11, 12)

Estos dos versículos señalan algunos aspectos interesantes a utilizar formas verbales específicas para describir determinadas acciones. La frase «Dios nos *ha concedido* la vida eterna» está en aoristo. En el griego esto indica una acción en el pasado, «a menudo, pero no siempre, implica una acción pasada».[3] Indiscutiblemente Dios ofreció la vida eterna al ofrecer a Jesús. Una vez y por todas, en «una acción pasada» que fue suficiente para nuestra vida eterna. El resto de los versículos 11 y 12 está en tiempo presente, algo que indica que la acción ocurre ahora. Por lo tanto la vida es, y continúa estando en su Hijo. Quien de forma continua tiene al Hijo, continuamente posee la vida eterna.

Es difícil imaginar que Jesús murió por Osama Bin Laden o por Adolfo Hitler, pero lo hizo.

PARA COMENTAR

1. ¿Cuál de las características divinas consideras que tiene el mayor impacto en tu vida? ¿Por qué?
2. ¿Qué otras características de Dios consideras que son un fundamento para la expiación?
3. ¿Cómo podrías explicarle el amor de Dios a los demás? Menciona ejemplos prácticos.

---

1. De acuerdo con Laird, Archer y Waltke lo hace unas 944 veces. Ver: *Theological Wordbook of the Old Testament,* t. 1 (Chicago: Moody Bible Institute, 1980), p. 848.
2. W. E. Vine, *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Nashville: Thomas Nelson, 1984), p. 367.
3. Jeremy Duff, *The Elements of New Testament Greek,* (Cambridge: Cambridge University Press, 2005), p. 68.

Lunes
29 de septiembre

Amor verdadero

TESTIMONIO

1 Juan 4: 10

Miles de personas tienen un falso concepto de Dios y de sus atributos. «Dios es un Dios de verdad. La justicia y la misericordia son los atributos de su trono. Es un Dios de amor, de bondad y de tierna compasión. Así es que está representado por su Hijo nuestro Salvador. Es un Dios de paciencia y longanimidad. Si así es el ser a quien adoramos y cuyo carácter procuramos imitar, entonces estamos adorando al verdadero Dios».[1]

Podemos acudir confiadamente al mismo trono de Dios.

«Por lo tanto descansad en la seguridad del amor de Dios… Dios no nos amó porque le hayamos amado primero; sino porque "siendo aún pecadores" Cristo murió por nosotros, haciendo una provisión plena y abundante para nuestra redención».[2]

«Hay tiempos difíciles ante nosotros, pero no pronunciemos palabras de duda o desánimo… [Cristo] conoce las carencias y necesidades de los miembros más débiles de su rebaño y envía su mensaje por los caminos y las veredas: Él nos ama con un amor eterno».[3]

Podemos acudir confiadamente al mismo trono de Dios. «Debemos allegarnos al trono de la gracia con reverencia, recordando las promesas que Dios ha dado, contemplando la bondad de Dios y ofreciendo alabanzas de agradecimiento por su inmutable amor. No debemos confiar en nuestras oraciones finitas, sino en la palabra de nuestro Padre celestial, en la seguridad de su amor por nosotros».[4]

PARA COMENTAR

1. Un Dios de amor, quien es también un Dios de justicia, ¿será acaso un ser que manifiesta actitudes polares o lineales? ¿Cómo puede Dios ser justo y ser todo amor al mismo tiempo?
2. Si la inclinación de Dios es al amor y la nuestra al pecado, ¿cómo podemos reaccionar ante Dios de una forma coherente?
3. Si esperamos que Dios nos ame ¿qué espera él de nosotros?
4. Cuando era niño le expresaba amor a mi padre corriendo a sus brazos. Ya de adulto, le expreso mi amor con un «abrazo de hombre». ¿Cómo puedo expresarle amor a Dios quien es un espíritu?
5. ¿Cómo puedes lograr que el amor de Dios se convierta en algo real en tu vida?

---

1. *La fe por la cual vivo, p. 59.*
2. *Hijos e hijas de Dios,* p. 62
3. *Testimonies for the Church*, t. 9, p. 167.
4. *En lugares celestiales,* p. 126.

Rodney Woods, Melbourne, Australia

La paradoja del amor

EVIDENCIA

Efesios 3: 14-20

El misterio de la expiación divina se fundamenta en su amor por nosotros. Un texto clásico que muestra su amor se encuentra en Efesios 3: 14-20. Lee esos versículos con el fin de entender mejor el resto del estudio de hoy.

La oración de Pablo a favor de los creyentes efesios comienza con la aseveración de que el amor es el cimiento de la experiencia cristiana. «Arraigados en el suelo del amor» es la idea que aquí se utiliza. De una semilla naciente salen raíces antes que se observe algún brote a flor de tierra. De igual manera nunca estaremos seguros de la forma en que trabaja el amor de Dios en lo más recóndito del corazón de alguien.

Pablo pasa luego a describir la forma en que los cristianos de Éfeso estaban «establecidos en el amor». El amor de Dios no es una especie de inyección para hacer que la vida cristiana "arranque". Es algo imprescindible para alcanzar la madurez. Un cristiano "maduro" que carezca del conocimiento de que Dios lo ama, tendrá la tendencia a la fragilidad y demostrará poca compasión hacia los demás. Como cristianos no podremos ser canales del amor de Dios para alcanzar a un mundo sin amor, a menos que estemos conectados con la fuente del amor.

En el versículo 18, Pablo comienza a mostrarse algo paradójico. Ora para que los efesios puedan apreciar la anchura, la longitud, lo alto y lo profundo del amor de Cristo. Suena como si estuviera intentando asir lo inasible. Lo que realmente Pablo está queriendo decir es que el amor de Dios es de carácter cósmico. Los tres conceptos de la dimensión física están incluidos aquí. Podríamos añadir el elemento temporal y proclamar que el amor de Dios abarca desde el infinito hasta la eternidad.

Pablo refuerza la paradoja en el versículo 19, cuando ora para que los creyentes efesios puedan «conocer ese amor que sobrepasa todo conocimiento». Quizá Pablo sugiere que «conocer» no significa «entender desde el punto de vista intelectual». Más bien quizá se refiere a una experiencia íntima: conocer alguien no es lo mismo que conocer una fórmula trigonométrica.

¿Y qué diremos del conocimiento del amor divino? «Para que sean llenos de la plenitud de Dios». Eso significa estar llenos hasta rebosar.

A veces tenemos la imagen distorsionada de un Dios gruñón que reparte pequeñas dosis de misericordia a quienes las merecen. Pero eso no es lo que se aprecia en estos versículos. ¿Qué puedes hacer hoy con el fin de sumergirte en el inasible, indefinible e inmensurable amor de Dios?

PARA COMENTAR

1. ¿Cuáles son algunos otros ejemplos de verdades bíblicas que parecen desafiar la lógica? ¿Hace esto que sean menos reales o menos proclives a ser sometidos a alguna investigación?
2. Nuestra dificultad para aceptar el don del amor de Dios, ¿estará motivado por nuestra baja auto estima o quizá por alguna otra causa?

A. Kent Kingston, Cooranbong, Australia

Miércoles
2 de julio

Aprendiendo a ser amado

CÓMO ACTUAR

1 Juan 3: 1, 16-19; 4: 7-17; 5: 11, 12

Me ha sido difícil aceptar el amor de Dios. Durante mi adolescencia no me consideraba como una persona fácil de amar ya que experimentaba el rechazo de mis compañeros. Fui una flor que se abrió tardíamente, mientras que la mayor parte de mis compañeras estaban interesadas en su propia imagen y en los chicos. Sufrí el escarnio de los demás y llegué a creer lo que me decían.

Hoy, con el paso de los años, he superado muchos de esos sentimientos y tengo una mayor confianza en mí misma. Tú también puedes hacer lo mismo.

1. **Acepta el amor de Dios.** Si eres como yo y sientes que te agobia un pecado en particular, recuerda que Dios te ama a pesar de todo. Como madre, no puedo imaginar que llegue un día en que deje de amar a mi hija. Puedo sentirme incómoda con ella, o avergonzada por lo que hace; pero siempre la voy a amar. Dios es un padre a toda prueba; él nos acepta y nos ama como ningún padre terrenal puede hacerlo.
2. **Vive como si fueras un hijo o hija muy amada.** Mantén tu frente en alto. Dios dice que tú eres su hijo o su hija y que te ama tal como eres. No tienes que cumplir ninguna regla o requisito para que él te ame. En esta idea debe basarse tu auto estima. Los demás pueden juzgarte por tus acciones o tu apariencia, pero Dios sabe quién eres y aun así te ama.
3. **Vivir como un hijo o hija de Dios implica en parte reflejar su amor.** Aquí entra en juego la obediencia. Vive de la misma forma en que Jesús vivió. Coloca las necesidades ajenas primero que las tuyas. Confía que Dios te dará las fuerzas para hacerlo. ¿Cómo puedes mostrarle el amor de Dios a algún necesitado?
   El sistema de sacrificios de los israelitas era un recordativo de que Dios los amaba. En contraste, las deidades de los pueblos circundantes eran consideradas como dioses airados que debían recibir ofrendas con el fin de que respondieran positivamente a sus adoradores. Aunque los sacrificios de los israelitas pueden haber parecido similares, el motivo que yacía detrás de los mismos era completamente diferente. Los sacrificios de los israelitas debían recordarles el gran amor de Dios al enviar un Salvador.

PARA COMENTAR

1. ¿Cómo te sentirías en caso de creer que Dios necesita sacrificios constantes con el fin de tratarte positivamente?
2. ¿Por qué algunos de nosotros todavía creemos que es necesario hacer algo para que Dios nos salve?
3. ¿Educarías a tus hijos de forma diferente a la utilizada por tus padres, con el fin de mostrarles que Dios los acepta tales cual son?
4. Intenta explicar el papel de la obediencia, a la luz del incondicional amor de Dios por nosotros.

Rodney Woods, Melbourne, Australia

La profundidad del amor de mi Padre

OPINIÓN

Romanos 5: 8; 1 Juan 4: 8

Respecto al amor, he tenido experiencias tanto positivas como negativas. He aprendido que el amor puede ser condicional o poseer limitaciones. La Biblia define a Dios diciendo que es todo amor (1 Juan 4: 8). La profundidad de su amor se revelaría en un acto de expiación que habría de cambiar para siempre el curso de la historia humana.

Dios creó a Adán y a Eva a su propia imagen y los llamó hijos. Luego les entregó el mundo y únicamente les pidió que le fueran fieles a él. No pasó mucho tiempo antes que desobedecieran a su Padre. Ese acto de desobediencia impactaría la íntima relación que sostenían con Dios, y cambiaría el curso de sus vidas. En su sabiduría, Dios anticipó lo que habría de suceder con ellos, aun antes de crearlos. Sin embargo, movido por el amor y la compasión, había puesto en práctica un plan con el fin de salvarlos de la destrucción del pecado y de la sentencia de muerte que dicho acto implicaba (1 Cor. 2: 7; Rom. 6: 23). Este plan revelaría lo abarcante del amor de Dios por la humanidad y su intenso deseo de reconciliarse con sus distanciados hijos.

Romanos 5: 8 afirma que Dios mostró su gran amor por nosotros al enviar a Cristo a morir aún cuando éramos pecadores. Cristo era su Hijo unigénito. Él abandonaría su hogar celestial y descendería a la tierra en forma humana para tomar sobre sí el pecado de la humanidad. Este acto voluntario habría de costarle la vida, demostrando en una forma práctica las consecuencias del pecado y la misericordiosa actitud de Dios para perdonar. Revelaría el alcance del amor de Dios por la humanidad. Cuando aceptamos la muerte de Jesús a favor nuestro, restablecemos el contacto con Dios.

Después de vivir como un cristiano nominal durante muchos años, llegué a conocer íntimamente a Dios y a experimentar su gracia. Antes de que yo existiera, Dios sabía que yo habría de necesitar un Salvador. Me ama tanto que entregó a su único Hijo por mí con el fin de que yo tuviera vida abundante (Gál. 2: 20; Heb. 2: 9; Juan 10: 10). Mediante su muerte llegué a entender el precio que se pagó por este privilegio. Todo lo que se me pidió es que creyera en él. ¡A eso se le llama amor!

PARA COMENTAR

1. Lee Mateo 6: 14, 15 y Colosenses 3: 13. Perdonar a quienes nos han hecho daño puede ser difícil. ¿Cómo puedes perdonar a alguien que no reconoce haberte hecho algún daño?
2. Cuando Dios perdona, lo hace plenamente. Luego, ¿por qué es tan difícil para muchos de nosotros perdonar sin guardar rencor?
3. ¿Cuáles pueden ser algunas de las consecuencias físicas y emocionales de no perdonar?

Arianna Kane, Auckland, Nueva Zelanda

Viernes
3 de octubre

Confiesa, cree, recibe

EXPLORACIÓN

Efesios 2: 8

PARA CONCLUIR

Un tío se acerca a su recién egresado sobrino y le dice: «Sobrino he depositado diez mil dólares en una cuenta de ahorro en tu nombre. Ese dinero te ayudará a pagar tus estudios durante tu primer año de universidad».

El sobrino le da las gracias, pero pronto se olvida de aquel dinero. Después de varios años el dinero todavía está en la cuenta, ya que el sobrino nunca ha realizado un retiro. Esta cuenta de ahorros es una mínima representación del don de la redención. Mediante el sacrificio redentor de Cristo se nos ha concedido el don de la vida eterna. No hemos hecho nada para ganarla. Jesús nos la obsequió por su propia voluntad. Sin embargo, muchos nunca han hecho suyo ese don. La única forma en que podemos disfrutar de la vida eterna es creyendo que es algo nuestro, y recibiéndola (Rom. 10: 9).

CONSIDERA

- Dibujar un pequeño círculo en una hoja de papel. Luego colocar otro mayor alrededor del primero. La pequeña circunferencia te representa a ti. El círculo mayor representa a Cristo y a su sacrificio. Medita en lo completo del sacrificio redentor de Cristo realizado en tu favor.
- Coloca los siguientes números en orden, de menor a mayor: 10, 60, 40, 90, 50, 20, 30, 100, 70. 80. Luego traza una línea encima de la serie de números. Escribe un trazo vertical al principio y al final de la línea. La serie de números representa un todo, el 100% de algo. Utilizando el ejemplo anterior, comenta con un amigo o amiga acerca del proceso al que Jesús se sometió para expiar nuestros pecados. Discute lo completo de su sacrificio.
- Escoge a alguien a quien expresar un acto de bondad, ayudarle con algún trabajo o actividad, compartir algo, o hacerle un regalo.
- Dirigirte a un lugar tranquilo con el fin de meditar respecto a Judas 24. Escribe varias versiones de este texto en una hoja de papel. Escribe tus ideas respecto a lo que significa este texto para ti.
- Dedicar tiempo para observar a un niño pequeño que esté con su mamá o su papá. Anota en un cuaderno la dinámica que observas entre el hijo y sus padres. Compara esta relación con la de tu Padre celestial y los creyentes.

PARA CONECTAR

✓ Romanos 3: 21-26; 5: 9; 8: 31-35; 10: 5- 13; Gálatas 2: 15, 16, 21; Efesios 2: 8, 9; 1 Timoteo 2: 5, 6; Hebreos 7: 23-25.

Tresa Beard, Silver Spring, Maryland, EE.UU.